

Medicina Convencional
vs.
Medicina Holística



Tim O'Sea
2001

Traducción: seryactuar.org

“Existen enfermedades del estómago, del corazón, del sistema nervioso, etc. pero el cuerpo conserva la misma unidad, tanto en la salud como en la enfermedad. Enferma como un todo. Ninguna perturbación queda estrictamente confinada en un único órgano. Se ha condicionado a los médicos para que consideren cada enfermedad como una especialidad, siguiendo la antigua concepción anatómica del ser humano. Solo quienes conocen al hombre, tanto en sus partes como en su totalidad, son capaces de comprenderle cuando enferma.”

Alexis Carrel, Premio Nobel, libro *Man, The Unknown* – p.79

Entre 1910 y 1925, gracias a **las reglas establecidas en el informe Flexner**, la AMA (American Medical Association) y los AAMC (Association of American Medical Colleges) **eliminaron la mayor parte de los asistentes médicos**, principalmente mujeres y negros, o sea el régimen de terror médico. Las escuelas debían asumir el sesgo "*científico*" impuesto por el informe, financiado por la Fundación Rockefeller, so pena de desaparición.

El papel de la AMA

En nombre de la ciencia y de la calidad del ejercicio profesional, la AMA (American Medical Association) presionó para cerrar numerosas escuelas, prohibiendo y erradicando la práctica de terapéuticas no basadas en la experimentación de laboratorio, y exigiendo a los colegios médicos la adopción del sesgo '*científico*' recomendado en el informe Flexner.

Fue así como la medicina empezó a separar al individuo en sus partes componentes, la mente del cuerpo y la enfermedad en sus elementos constituyentes. La práctica médica se dividió en múltiples especialidades.

En pocos años el número de las diversas escuelas de formación terapéutica, así como el número de alumnos, se redujo drásticamente. La educación médica pasa *a servir los intereses de, y a ser controlada por*, las instituciones corporativas de la naciente industria farmacéutica. Y es a partir de entonces que el poder económico asume el control de la medicina, monopolizándola y explotándola, con los calamitosos resultados que conocemos. Surge la medicación intensiva, y se convierte al médico en un diagnosticador y recetador, intolerante con otros saberes de carácter holístico y vitalista, pero disfrutando de unos nuevos privilegios de prestigio, poder, y dinero.

Declaración de Alma Ata

Uno de los asuntos que abordaron los diplomáticos que se reunieron para crear las Naciones Unidas en 1945 fue la posibilidad de establecer una organización mundial dedicada a la salud. El 7 de abril de 1948 entraba en vigor la Constitución de la OMS¹

En setiembre de 1978 la *Declaración de Alma Ata* daba a la OMS los medios para extender el informe Flexner *al mundo entero*. En nombre de la salud y del bienestar de los pueblos de la tierra, y del derecho a una *salud para todos*, se establecieron criterios y normas internacionales de práctica médica, desposeyendo a los países de su soberanía en materia de salud, pasando **el control de la salud, de las manos de los gobiernos nacionales a las de un "gobierno mundial"** no elegido, cuyo *ministerio de salud* es la OMS.

Pero, ¿qué significa ese *derecho a la salud*? Significa **el derecho a ser medicado con fármacos**. Aunque, tal como vamos, es más una obligación que impone a toda la población del globo la vacunación y la medicalización para todos nuestros aspectos de la vida, de la cuna a la tumba.

Si miramos un poco más allá de la propaganda que nos sueltan los medios de comunicación masivos, veremos que en realidad, **la medicación está enfocada a la supresión de los síntomas** y no a la búsqueda de las *causas* de la enfermedad. Eso provoca que la enfermedad, tapados sus síntomas, evolucione a un estado de enfermedad mayor y se cronifique (o se convierta en 'terminal'). En realidad, se trata de abrir las puertas de par en par a la medicalización *de la vida*, de por vida, a nivel mundial.

1 Organización Mundial de la Salud. En inglés WHO, siglas de World Health Organization

No se contemplan las condiciones de vida que aportan el desequilibrio al sistema viviente: la pobreza, el aire contaminado, la toxicidad de la química alimentaria, la manipulación genética de los propios alimentos, la adulteración del agua con cloro, flúor y demás, la implantación de vacunas y la súper medicalización. Ésas, sin embargo, actúan como auténticos tóxicos destructores del organismo, de forma quizá menos evidente, pero igualmente efectiva.

Esta manipulación mundial por parte de las grandes multinacionales es muy sutil. Cuando la población de un país empieza a tomar consciencia del dominio de la industria sobre la salud, así como de la corrupción gubernamental, e intenta alzar la voz para que las cosas cambien, entonces entran en acción las autoridades gubernamentales y *toman el control de la salud* a través de leyes y decretos. Cada vez más sutilmente, las autoridades políticas y sanitarias nos despojan de nuestros bienes y de nuestros derechos.

Es el régimen del terror médico, a través del monopolio mundial. Y *¡ojo con oponerse!* Porque la inquisición y la caza de brujas continúan en el siglo XXI... ¡a nivel mundial! Cualquier tentativa de práctica de medicinas alternativas es severamente reprimida. En nombre del *bienestar* de la población se acusa a los médicos alternativos de herejes y charlatanes, mientras que por vía judicial se multiplica el hostigamiento, la intimidación y la pérdida del derecho al ejercicio profesional.²

Pero, ¿quién puede poner en duda las *buenas intenciones* de la OMS?

Pero, ¿Quién controla a la OMS? Nadie, *si exceptuamos* a la ONU, el organismo de los grandes financieros mundiales (que fueron los que empezaron financiando el Informe Flexner).

La visión holística es diferente. Contempla que la causa y curación de toda enfermedad radican dentro del propio cuerpo. Las partes del cuerpo están interrelacionadas de formas tan complejas y sofisticadas, exquisitamente orquestadas y sintonizadas, que la tecnología médica solo tiene una comprensión tosca y débil de algunos pocos mecanismos básicos.

En la mayoría de casos, el cuerpo puede sanarse a sí mismo si se le da la oportunidad. Por cada vez que te has sentido enfermo, ha habido cientos de veces en que tu sistema inmune ha conquistado una enfermedad sin que siquiera llegasen a aparecer síntomas externos de la misma. El funcionamiento interior del cuerpo es realmente uno de los sistemas más evolucionados del universo, puesto que trata con las fuerzas de la vida, ese elemento que nunca podrá ser *contemplado* en una disección, ni aislado en un cultivo de laboratorio.

Para influir en esas sutiles y delicadas interrelaciones, las terapias naturales buscan nutrir y reforzar el cuerpo para que pueda recuperar su condición de equilibrio a través de aportarle una delicada ayuda.

Lo cierto es que durante siglos no se habían producido cambios demasiado radicales en el campo de la medicina. La superstición formaba parte de la medicina junto con los verdaderos remedios. Se utilizó el sangrado con sanguijuelas para "expulsar la sangre mala", cosa que estaba casi en la misma categoría que la de expulsar los espíritus malignos. El arte de la trepanación practicado desde el tiempo de los faraones, también se estuvo llevando a cabo.

Tanto en Europa como en América, el "aire nocturno" se creía que transportaba los nocivos espíritus de la enfermedad, con lo que las habitaciones de los enfermos se sellaban, a veces incluso durante el día. Esta superstición persiste todavía en la actualidad, en lugares que os sorprenderían.

Los terapeutas holísticos por el contrario consideran que es todo el cuerpo el que está interrelacionado puesto que está conformado de sistemas interdependientes. No se puede tratar aisladamente una parte únicamente. Las enfermedades se ven como condiciones generales que se han localizado tras un proceso lento y gradual de quizás años de haberlo descuidado. Este tipo de terapeutas buscan estimular las fuerzas vitales innatas del cuerpo para que sea éste mismo quien inicie la recuperación.

Todas las células del cuerpo adulto evolucionaron de la unión de dos células originales, y por tanto comparten una versión de la vida -un ADN- común³. Debido a esta concordancia entre las células del cuerpo

2 "Qué demonios he venido a hacer a este mundo" de Ghislaine Lanctot

3 [Man, The Unknown](#) - Alexis Carrel - 1935

de una persona, aunque tales células se encuentren en tejidos totalmente diferentes, existe una comunicación y conexión entre ellas a unos niveles que por el momento la ciencia solo puede imaginar. Todas las partes del cuerpo proceden del mismo lugar, y tienen exactamente el mismo *plano* genético. No hay ninguna máquina que pueda conocerse a sí misma, repararse o replicarse. Ni existe ninguna máquina que haya podido nunca construir a un ser humano.

Decir que los virus son los que ocasionan la gripe es como decir que las autopistas son las que provocan los accidentes de tráfico. La variable responsable de desarrollar una gripe no es la presencia o ausencia de un virus, sino la fortaleza o debilidad del terreno del individuo (su sistema inmune). El terreno, no el germen.

El enfoque '*militar*'... patógenos enemigos, implantes de radio, implantes de paladio, extirpar el órgano enfermo, conquistar a las bacterias, conseguir la victoria sobre la enfermedad, aniquilar las células malignas, etc. no es que haya tenido demasiado éxito.

Los medios de comunicación promocionan siempre los progresos que se están realizando, y el 'descubrimiento' de curas que están a la vuelta de la esquina. Pero no se está ganando ni superando la enfermedad, porque erradicar la enfermedad nunca ha sido el objetivo de la medicina organizada. En los últimos 75 años se han suprimido y enterrado demasiados tratamientos naturales efectivos como para conservar la ilusión de que el objetivo de la medicina es la salud⁴. El objetivo de la medicina organizada es... más medicina, es decir, más riqueza. Es una industria impulsada por el mercado, y cualquier idea que se oponga al beneficio es un blanco fácil a ser perseguido y atacado.

Un enfoque educativo hacia las enfermedades cardíacas sería, por ejemplo, una dieta purificadora, reduciendo grasas y lácteos, junto con una aportación moderada de antioxidantes y suplementos enzimáticos para ayudar a romper las placas depositadas en las arterias⁵. Los métodos holísticos nunca tienen efectos secundarios perjudiciales. Funcionan para desintoxicar el sistema a nivel celular, y apoyar la nutrición celular utilizando alimentos completos con sus vitaminas, minerales y enzimas, y hierbas seleccionadas. De esta manera se puede rechazar de forma natural la condición que produce la enfermedad, ya que ésta no puede coexistir en un terreno biológico saneado y vitalizado.

Quimioterapia. La teoría de que esta potente toxina 'ataca' a los tumores se utiliza en cada ocasión en que se le vende el procedimiento a un paciente aterrorizado ante el diagnóstico de cáncer. En esto hay dos problemas. El primero, que no se ha inventado una quimioterapia que resulte específica para un tipo de tumor. Es todo el cuerpo el que queda intoxicado. Es por eso que las personas se sienten mal, pierden el cabello, y decae su sistema digestivo. El segundo problema es un efecto bifásico: el tumor se encoge pero cuando se suspende la quimio, el tumor reaparece. Si alguien tiene familiares o amigos que han experimentado esto, sabe de qué estamos hablando.

Desde la época de los primeros chamanes, curanderos y médicos, resultó evidente que el control de la salud y la enfermedad era una posición de poder.

La mentalidad alópata controla actualmente la sanidad en occidente (y en buena parte del resto del mundo). ¿Cómo consiguió predominar en tan poco tiempo este enfoque alópata de fármacos y cirugía sobre la medicina holística? ¿Por qué las personas piensan actualmente que la única atención sanitaria '*científica*' son las medicinas farmacológicas, y los caros y peligrosos procedimientos y cirugías hospitalarias?

Porque la escuela de pensamiento que ha ganado está respaldada por las altas finanzas, tiene grupos de presión que influyen en las decisiones gubernamentales con patrocinios y sobornos, esconde los fracasos y divulga los éxitos a bombo y platillo, y por encima de todo, porque controla a los legisladores y al sector editorial de publicaciones.

La historia de como consiguió predominar la alopátia por encima de los métodos naturales de tratamiento es una colorida y fascinante historia, quizá uno de los secretos mejor guardados de los tiempos modernos, que se ha mantenido fuera de la principal cobertura mediática y por tanto del conocimiento del público en

4 The Cancer Industry - Ralph Moss <https://www.amazon.co.uk/Cancer-Industry-Classic-Expose-Establishment/dp/1881025098>

5 Control of Colloid Stability through Zeta Potential, del Vol. I, por Thomas M. Riddick - 1968

general. Pero la evidencia está ahí, justo bajo la superficie, y se puede descubrir con tan solo un poco de investigación y persistencia.

Hoy en día la asistencia sanitaria no se enfoca en la salud sino en el control de la población. El sistema entero ya no está dirigido por médicos sino por ejecutivos de corporaciones, con un máster en administración de empresas, adiestrados para un único objetivo: obtener beneficios. El investigador que actualmente progresa es el que sale con nuevos fármacos, nuevos exámenes o nuevas pruebas para los fármacos ya existentes.

Actualmente la industria de la atención sanitaria tiene el mayor presupuesto médico en la historia del mundo, y está **controlada** por los poderosos intereses de las corporaciones farmacológicas, funcionando en cada país dentro de la formación universitaria de medicina, de los colegios médicos y grupos hospitalarios, de los cuerpos políticos y legislativos, y de los medios de comunicación masivos.

Nunca antes había sido posible un monopolio de tal magnitud y a tan gran escala, concebido para tener un fármaco para cada síntoma, y multitud de fármacos para cada enfermedad, y para excluir todos los demás sistemas de cuidado de la salud, y destruirlos siempre que sea posible.

¿Eran realmente menos sanas las personas hace 100 años? En el siglo 19, la incidencia del cáncer no superaba los 5 casos por cada 100.000 habitantes. Las enfermedades cardíacas tenían una incidencia similar, y los infartos cardíacos eran prácticamente desconocidos. Las enfermedades degenerativas⁶ eran una parte ínfima de lo que son en la actualidad. Y las enfermedades infecciosas, como la viruela y el cólera, que han sido el azote de la humanidad durante muchos siglos, iban en descenso debido a las mejoras en los sistemas de saneamiento, mucho antes de que se implantasen las vacunaciones masivas.

A pesar de ello, durante estos últimos cien años la visión alópata dominante ha sido capaz de convencer a las poblaciones de que lo *normal* es:

- Nacer en un hospital, porque el nacimiento es una emergencia médica.
- Que los niños han de ser vacunados contra una amplia variedad de *posibles* enfermedades infantiles, y que al menor síntoma de resfriado, se han de dar antibióticos a los niños a pesar de que los fármacos resultan inefectivos contra las infecciones víricas, que son las que ocasionan la gran mayoría de resfriados.
- Que en la edad adulta se ha de mantener bajo control un montón de 'enfermedades' específicas que van apareciendo.
- Ha convencido a las mujeres de que el útero y los ovarios no tienen utilidad alguna una vez desaparecida la edad de procrear, y
- Que la menopausia es una condición que ha de medicarse.

Incluso la propia muerte se ha convertido en una condición o emergencia médica que debe ser monitoreada y regulada hasta el final, **porque existen un montón de procedimientos que pueden ser facturados 'por el bien' del moribundo**. Todas esas ideas son una verdadera locura.

¿Por qué se desvalorizan y persiguen las sustancias naturales?

Si se descubre que una sustancia natural tiene valor terapéutico, se fabrica un derivado de la misma, generalmente a partir de un origen sintético, químico o desnaturalizado y a pesar de la evidente superioridad terapéutica de la propia sustancia natural (que quizá viene utilizándose tradicionalmente desde hace siglos), ésta no solo no será utilizada por la industria farmacológica sino que puede llegar incluso a ser descalificada o ilegalizada por una simple y clara razón: **no resulta patentable**.

Ese es el principal enfoque de la industria farmacéutica al completo: la *patentabilidad*. Si se puede reclamar la propiedad de un producto, se pueden obtener del mismo enormes beneficios. Si una sustancia se produce de forma natural, y es fácilmente asequible y barata, nadie puede otorgarse el crédito de haberla inventado. No es negocio.

⁶ Una **enfermedad degenerativa** es una afección generalmente crónica durante la cual tiene lugar un proceso continuo basado en cambios degenerativos en las células - Alzheimer, Esclerosis Lateral Amiotrófica, ...-

¿Queda alguna duda al respecto del porqué los fármacos siempre son *químicos sintéticos*? Curar no es negocio, se pierde al cliente.

El monopolio de salud lo dirige una gran telaraña de empresas y corporaciones interconectadas a través de sus activos o de sus consejos de dirección: empresas químicas, empresas farmacológicas, universidades⁷ e instituciones financieras.

La medicina era algo que se podía utilizar, que se podía conectar con esas colosales estructuras, y se podía alimentar con los incalculables recursos financieros y políticos disponibles para conseguir convertirlo en la mayor gallina de los huevos de oro de todos los tiempos. ¡No podían dejárselo escapar!

Efectos secundarios

En realidad, no es que los fármacos químicos tengan efectos *secundarios* en el cuerpo humano, sólo tienen **efectos**. Utilizar la definición 'efectos secundarios' es pretender que en realidad el fármaco tiene un efecto *principal*, que es el que se le supone terapéutico, y que el resto de reacciones que puede producir son solo ajenas y menores.

El cuerpo no funciona así. Todos sus sistemas funcionan *conjuntamente* en una compleja sinfonía de sofisticadas reacciones químicas. Cuando se le introduce un fármaco todo ocurre al mismo tiempo. La mayor parte de la energía se dirige a intentar neutralizar al fármaco, a aislarlo y a librarse de él. El motivo es simple: los fármacos no curan la enfermedad. No importa lo que te hayan dicho o hayas leído, las enfermedades no son deficiencias de un fármaco. En el cuerpo, los fármacos son simplemente químicos extraños y tóxicos.

En abril de 1998, la revista estadounidense *Journal of the American Medical Association (JAMA)*⁸, publicó un estudio con un meta-análisis de Jazon Lazarou y otros investigadores, comparando 39 diferentes estudios de efectos secundarios de fármacos. Encontraron que:

- Cada año mueren por lo menos **106.000** estadounidenses debido a reacciones adversas a los fármacos.
- Por lo menos **2,21 millones** de estadounidenses han requerido hospitalización debido a reacciones adversas a los fármacos.

Los investigadores remarcaron que tales cifras reflejaban únicamente fármacos "*debidamente recetados y adecuadamente administrados*", y que ¡sólo se había contabilizado a los pacientes hospitalizados! Es decir, que las cifras no incluían las miles de otras muertes producidas por errores de prescripción y de administración, ni los efectos con pacientes no hospitalizados.

David Bates, el editor de la revista JAMA indicaba en una editorial aparecida en la página 1216 de la misma revista, que probablemente el estudio no reflejaba un cuadro exacto de los verdaderos números implicados. El motivo es porque el personal hospitalario, a fin de evitar los controles de las entidades reguladoras y de los abogados de los pacientes, suelen realizar rutinariamente registros incompletos de los incidentes adversos. Es lógico. Bates calculaba que fácilmente el porcentaje de casos registrados podía ser de 1 de cada 20 de las reacciones adversas. Con los verdaderos números de la estadística, las reacciones adversas a los fármacos podrían llegar a ser la primera causa de muerte en Estados Unidos, pero como resulta imposible conseguir las cifras reales, solo ocupaba el cuarto lugar en cuanto a causas de muerte. Y esto apareció en JAMA, no en ningún boletín de la Nueva Era, ni en ninguna revista sospechosa de simpatías hacia tratamientos alternativos.

Otros estudios han dado cifras diferentes. El famoso estudio de Ralph Nader de 1993 indicaba la cifra de 168.000 muertes, comentando igualmente que era una estimación por lo bajo. Sean cuales sean las verdaderas cifras, lo que sí podemos empezar a ver es que los fármacos no nos conducen a una vida longeva y sana.

7 En esos cien años, ni un céntimo de los billones con los que las fundaciones (como la de Rockefeller) han subvencionado a una universidad o a un investigador, ha ido destinado a la investigación de métodos naturales de curación que no sean patentables.

8 <https://jamanetwork.com/journals/jama/article-abstract/187436>

Cualquier médico puede decirnos que todos los fármacos tienen efectos secundarios. Lo que no nos dicen es que la mayor parte de fármacos sólo tienen efectos secundarios. Cargando el cuerpo con una toxicidad adicional que generalmente obstaculiza sus esfuerzos de limpieza. Realmente no es buen negocio cambiar el efecto secundario por el precario beneficio a corto plazo que los fármacos producen en el cuerpo.

Otro problema son las reacciones adversas *cruzadas*, llamadas *interacciones*. Tomemos por ejemplo a alguien que toma medicación por dos enfermedades diferentes, cada una de ellas tratada por un especialista médico diferente. Los efectos colaterales de los dos fármacos unidos puede que no solo se sumen, o se apilen uno sobre el otro. Pueden tener una afectación geométrica, en el sentido de que ante la presencia del segundo fármaco, los efectos adversos del primer fármaco se multiplican por un factor mucho más elevado. El resultado puede ser la muerte.

En un artículo titulado “*Deadly Drug Duos*” (*Parejas de fármacos mortales*), el autor ofrece diversos ejemplos de interacciones potencialmente fatales:

- Viagra + nitroglicerina = muerte
- Warfarina (un anticoagulante, o diluyente de la sangre) + fármacos antiinflamatorios no esteroideos (Tylenol, Advil, etc.) = hemorragia interna.
- Tagamet + digoxin (un fármaco para el corazón) = infarto de miocardio.
- Eritromicina (un antibiótico común) + Halcion (antidepresivo) = sobredosis
- Eritromicina (un antibiótico común) + Seldane (un antihistamínico) = infarto cardíaco

Esta combinación llegó a producir tantas muertes que finalmente el Seldane fue retirado del mercado en diciembre de 1997. Lo que en realidad significa el Juramento Hipocrático, lo podemos ver si observamos lo que Hipócrates, el Padre de la Medicina, dijo:

“No daré a nadie una medicina mortal aunque me lo pida, ni le sugeriré a nadie que lo defienda”.

¿Advertencia? Insertar esto

El nuevo truco del Ministerio de Denegación es el **prospecto**. Funciona así: existen tantos efectos secundarios, y tantos nuevos fármacos que van apareciendo que los médicos posiblemente no pueden estar al día de toda la información. Muchos fármacos presentan efectos mortales si se utilizan combinados con otros, o si los utilizan personas que tienen ciertas enfermedades. Por tanto, la FDA ha facilitado a las farmacéuticas una ‘grieta’, que es lo mismo que decir que se ha facilitado a sí misma una grieta, porque los miembros de la FDA son las farmacéuticas. Han dispuesto que si el fabricante imprime toda la información peligrosa –efectos secundarios, interacciones, y otras advertencias– en letra pequeña sobre un trozo diminuto de papel doblado dentro del envase del fármaco, eso ya constituye una advertencia clara. Ah, y el fabricante debe enviar también a cada médico una carta comentándole lo del prospecto.

¡El problema es que menos de un 1% de médicos se han leído nunca el prospecto! (Rubin). En los últimos dos años cuatro medicamentos importantes tuvieron que ser retirados del mercado debido a que estaban muriendo demasiadas personas, que no hubieran muerto si el médico se hubiera leído el prospecto. Los fármacos son: *Rezulin, Posicor, Duract, Propulsid*.

Este último siguió todavía en el mercado hasta agosto de 2000, a pesar de haberse producido ya muchas muertes debidas a su uso. Lo mismo ocurrió con los otros tres fármacos, siguieron en el mercado todavía durante un año después de que la FDA hubiera encontrado que había demasiadas personas que habían muerto al tomarlos. ¿Por qué?

“Cuando una empresa se ha gastado cientos de millones de dólares para desarrollar un fármaco, existen presiones económicas y políticas muy fuertes”. - Jerry

Siempre es por dinero, menuda sorpresa.

Estos fármacos representan un patrón del comportamiento económico que ahora controla la política de la FDA: en tanto y cuanto todas las complicadas instrucciones vengan en letra pequeña en el prospecto, el fármaco se sacará al mercado aunque pueda ocasionar fallo hepático, anemia aplásica, fallo cardíaco, o la muerte. Luego, cuando han muerto suficientes personas o han necesitado trasplantes de hígado u otras

intervenciones graves, se PROGRAMA el fármaco para ser retirado del mercado. Y luego, meses o un año después, finalmente el fármaco se retira del mercado (Rubin). Pero a menudo se retira sólo del mercado doméstico, ¡con lo que puede seguir siendo vendido en el extranjero!

Este sistema demencial es actualmente el vehículo mediante el cual tantos fármacos vienen y van anualmente en el mercado farmacológico estadounidense.

El horror secreto de la investigación farmacológica

En el capítulo 16, sobre el estrógeno sintético de terapia hormonal sustitutiva, se puede leer la bárbara e infernal tortura a la que millones de caballos son sometidos en nuestra época, para la preparación del peligroso y no demostrado fármaco *Premarin*.

Este es uno de los cinco primeros fármacos de más venta en EE.UU, mil millones de dólares anuales. Leyendo ese capítulo, y luego verificando las fuentes, el lector está más preparado para sospechar la verdad de la prodigiosa investigación dirigida por **Hans Ruesch**, y presentada en sus libros *La emperatriz desnuda* (*Naked Empress*), y *La matanza de los inocentes*⁹ (*Slaughter of the Innocent*).

Ruesch demuestra con cientos de referencias que el método de investigación estándar en la industria farmacéutica, desde los tiempos de Luis Pasteur y de Claude Bernard, ha sido la vivisección. Vivisección es un término colectivo que significa el despiece, envenenamiento, traumatismo, apaleo, hacer pasar hambre, decapitación, desnervación, y cualquier otra tortura que el hombre pueda haber jamás imaginado, aplicado sobre indefensos animales, en aras de la “investigación médica”. Sin anestesia. Les llamamos “animales de laboratorio”, para así poder aparentar que son seres más inferiores a nuestras propias mascotas domésticas.

A través de los incesantes datos, Ruesch nos cuenta la impactante historia de como la investigación con animales siempre ha sido la excusa principal para probar fármacos, desde el pasado siglo. Es algo legal, reglamentario, antes de ser aprobados los fármacos por la FDA, deben ser “probados” durante cierto período de tiempo, y según ciertas especificaciones. Y puesto que son químicos potencialmente tóxicos, no quisiéramos que fueran probados con seres humanos, ¿verdad?

Lo que nos queda son los animales: ratas, caballos, perros, ratones, gatos, monos, simios, etc. Millones y millones de estas especies han sido despiezadas, troceadas, enjauladas, envenenadas, etc. en ‘estudios’ específicos, que tienen ‘condiciones’ específicas, que supuestamente nos mostrarán a todos nosotros lo que un fármaco hará a un ser humano, una vez sea aprobado y comercializado. Se nos ha lavado el cerebro para aceptar este montaje con cantinelas descerebradas del tipo de “*es mejor sacrificar una rata que un niño*”, etc.

Ruesch expone las locuras y falsedades de todo este monstruoso sistema, con hechos y principios que no es posible impugnar. En primer lugar, la fisiología animal es totalmente diferente a la humana. Nadie en su sano juicio le daría a una mascota doméstica un fármaco humano, porque podría enfermar o matar al animal, ¿correcto? Y ¿por qué pasa eso? Porque las fisiologías difieren. Ruesch aporta ejemplo tras ejemplo de sustancias que son inofensivas para los animales, pero fatales para los humanos, y viceversa. Es un hecho que resulta evidente.

Lo siguiente que Ruesch explica es sobre el dinero. Son miles de millones, y en todas las áreas. Está en conseguir a los animales de la naturaleza, o en criarlos en los laboratorios. Está en los fondos para investigación de las “pruebas” del fármaco. Está en las publicaciones médicas. Está en las carreras de cientos de miles de investigadores. Está en los acuerdos preferenciales con los organismos reguladores, que controlan la aprobación del fármaco. Está en los acuerdos políticos y legales que controlan los fármacos y su “seguridad” y “prueba de eficacia”. Está en los miles de millones de beneficios que puede conseguir una empresa farmacéutica una vez que el fármaco ha sido aprobado y realmente comercializado. Está en la publicidad, en la educación y formación médica. Está en las vacunas.

Cualquier idiota sabe que las pruebas en animales de fármacos para seres humanos no es representativa, y representa una pérdida de tiempo debido a la diferencia de fisiología. Este simple hecho queda confirmado

9 <https://es.scribd.com/document/180636655/Matanza-de-Inocentes-e-Book-20131101002802>

por las docenas de fármacos que se retiran anualmente del mercado, una vez resulta imposible esconder el número de muertes y efectos secundarios que se producen en los seres humanos. Ruesch cita a muchos investigadores que afirman lo mismo, que las pruebas que ellos han dirigido son irrelevantes en relación con efecto del fármaco sobre los seres humanos. Ellos también afirman que tales pruebas a menudo son efectuadas una y otra vez, año tras año, matando a más y más animales, incluso aunque los resultados ya sean conocidos. Redundancia, sólo para cubrirse las espaldas, o incluso sólo para abultar o ampliar los fondos de investigación.

No está bien jugar con la Madre Naturaleza

Lo que es menos comúnmente conocido, pero que cada vez resulta más innegable, es que la naturaleza está empezando a auto-equilibrarse, a devolvérsela, a vengarse de nosotros por haber ido contra ella durante tantas décadas, matando a todos esos inocentes animales. Para citar solo un ejemplo, ahí tenemos el SV-40¹⁰. Para ver toda la historia, ver el capítulo 2 – la inviolabilidad de la sangre humana (vacunas). SV-40 es un virus que es normal en los monos, pero no en el hombre. Diferente fisiología, ¿recuerdas?



¿Cómo se preparaban las vacunas de la polio en los años 1950? En África, utilizando los riñones de 50.000 monos. Esos riñones de mono tenían el SV-40, que nunca importunaron a los monos. Pero a pesar de que podamos descender del mono, hemos evolucionado diferencias de fisiología importantes. Los investigadores calculan que se inocularon un mínimo de 10 millones de dosis de aquellas vacunas contra la polio a las personas, antes de que nadie llegara a saber qué era el SV-40 (Horowitz). El SV-40 tiene un período de latencia en los humanos de unos 25 años. Por tanto, veamos, ¿qué nueva enfermedad emergió en la especie humana en los años 1980, que ahora está presente en unos 30 millones de personas? (Ver Horowitz).

La tapadera estándar: los infiltrados

Ahora lo ‘políticamente correcto’ nos dice que no mola nada ser malo con los animales. En algunos lugares te pueden arrestar por dispararle a un gato con una carabina de aire comprimido. Los actores de Hollywood le sacaron mucho partido a protestar por una u otra causa animal, o por la crisis del búho moteado, o por tal o cual suceso mediático (Ver pág. 28)

Ruesch señala de qué manera las opiniones anti-viviseccionistas son manejadas por la Policía del Pensamiento que controla las publicaciones y los medios en este país. En primer lugar, sus libros, que son obras cruciales en el campo de los fármacos y los ensayos en animales, están todos descatalogados y resultan difíciles de encontrar. Menuda sorpresa.

Y lo que es peor, Ruesch muestra como aquellos cuyas fortunas dependen de la vivisección —la matanza sistemática de animales de laboratorio— han infiltrado insidiosamente las organizaciones de derechos de los animales, y las han desactivado con un método muy efectivo (pág. 39). Esos infiltrados se alían con los anti-viviseccionistas, y dado que están mejor entrenados y mejor financiados, derrotan a la gente que está a favor de los derechos de los animales con su propio juego. Los infiltrados pretenden que están a favor de los pobres animales, y que realmente están en desacuerdo con la experimentación animal en todos los sentidos excepto en la médica.

Desde una perspectiva moral, ética y económica, esos impostores en favor de los “derechos de los animales” se opondrán a la experimentación animal. Pero están muy bien entrenados, y nunca se opondrán a ella desde la perspectiva médica. No hablarán de las diferentes fisiologías, de los interminables ensayos repetidos, ni de los datos falsificados ni de como los resultados de los ensayos no significan nada. De esa manera, cuando vengan los principales oradores y hablen sobre como los animales son tratados con humanidad, y siempre son sacrificados sin dolor, y lo importante que son los ensayos con animales en lugar de con personas, la mayoría de oyentes estarán confundidos y se imaginarán que los ensayos con animales son un mal necesario, si es que para empezar les importa algo. De esta manera, el verdadero asunto de la tortura y mutilación masiva continuará año tras año, y nunca será traída a la palestra. Es brillante.

¹⁰ <http://www.whale.to/v/sv40.htm>

En la película *Wall Street*, Gordon Gekko le dice a Bud que siempre debería recordar algo sobre los WASPS¹¹, y es que aman a los animales, pero odian a las personas. Quizá Gordon debería limitarse a mentir por omisión.

Que hayamos inventado los ordenadores Palm, los violines, la Honda RC30, los suplementos dietéticos Best of Greens, la cirugía láser y el Cabo San Lucas¹² no significa necesariamente que seamos la especie superior de este planeta, y que podamos hacer lo que nos plazca y salir de rositas con ello. También inventamos la guerra mundial, el SIDA, los abogados, los residuos, el gobierno, la Thalidomida, el seguro médico, el hilo musical, las vías suburbanas y las telecomedias.

En el ámbito del asesinato masivo de animales, las obras de Ruesch son las únicas en alcance y verificabilidad. Y están enterradas. Actualmente pocas personas conocen toda la historia, y quienes la conocen simplemente carecen de plataforma desde la que hacerse oír. No te creas lo que dice este apartado como un verdad absoluta; investiga, comprueba las referencias.

1.000 Búfalos pudriéndose

El hombre llamado Seattle, y posteriormente Jefe Seattle, expuso sus propias ideas:¹³

“El hombre blanco debe tratar a las bestias de esta tierra como a hermanos. Yo soy un salvaje, y no comprendo ninguna otra manera. He visto miles de búfalos pudriéndose en las praderas, abandonados por el hombre blanco que les disparó desde un tren en marcha...¿Qué es el hombre sin los animales? Si todos los animales desaparecieran, el hombre moriría en una gran soledad de espíritu, porque lo que sea que les ocurra a los animales le ocurre también al hombre. Todas las cosas están conectadas. Todo aquello que le ocurre a la tierra le ocurre a los hijos de la tierra”.

Citado por Dufty, pág. 116

¿Piensas que vamos a salir de esto sin consecuencias? La Madre Naturaleza siempre tiene la última palabra.

Alimento

El alimento es un remedio de sanación mucho más seguro que los fármacos, con pocas excepciones. Hipócrates también dijo: *“Deja que la comida sea tu medicina, y que la medicina sea tu comida”*. Simple y claro, nada que ver con el Prozac o con fen-phen¹⁴. Seguro que en la antigua Atenas no tenían Taco Bell... Ni tantos fármacos... Ni se apoyaban en los fármacos...

Con la comida no existe el efecto de rebote bifásico. Sólo existe un único efecto nutritivo. En lugar de alterar los sistemas corporales de la manera que lo hacen los fármacos, los nutrientes activan y apoyan esos sistemas.

No compliquemos las cosas, mantengámonos a nivel celular. Los humanos somos agrupaciones de unos cuantos billones de células. La membrana celular, el citoplasma, el ADN, las organelas, son todo partes que cooperan en la célula viva. Una célula necesita dos cosas a fin de funcionar indefinidamente: nutrientes, y eliminación de residuos. Si ambas cosas se reducen, la vida de la célula se acorta. Obviamente, nosotros duraremos tanto como duren nuestras células. Interesante de recordar el famoso experimento de **Alexis**

11 White Anglo-Saxon Protestant: Blanco, Anglo-Sajón Protestante. Una persona que descende de los europeos del norte, generalmente protestante, que forma parte del grupo más dominante, privilegiado e influyente de la sociedad estadounidense.

12 Cabo San Lucas es una ciudad de México ubicada en el extremo sur de la península de Baja California. Frente a sus costas se unen las aguas del golfo de California y del océano Pacífico. En 1968 el Banco de México creó Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur), para la creación de nuevos destinos turísticos en las costas del país. Los dos primeros fueron los destinos de Cancún e Ixtapa, siguiéndole **Cabo**.

13 Seattle recibe su nombre de Noah Sealth, jefe de las tribus duwamish y suquamish en lo que ahora se conoce como el estado de Washington de los Estados Unidos., mejor conocido como Jefe Seattle.

14 El fármaco combinado **fenfluramina/phentermina**, llamado generalmente **fen-phen**, era un tratamiento anti-obesidad que utilizaba los anorexígenos. La fenfluramina fue comercializada por American Home Products (luego conocida como Wyeth) con el nombre de *Pondimin*, pero se demostró que ocasionaba hipertensión pulmonar potencialmente fatal, y problemas con las válvulas cardíacas.

Carrel, en el que mantuvo vivas células de hígado de pollo en una placa petri durante 28 años, con solo añadir nutrientes y eliminar los residuos diariamente.

Así pues, la comida que nos llevamos a la boca debería contener nutrientes para alimentar a las células. Los nutrientes incluyen vitaminas, minerales, enzimas, agua, oxígeno, cosas de ese tipo. El verdadero alimento tiene todo eso, transportado en un marco de fibra. Y es así como se nutre la célula. Los únicos residuos de nuestro cuerpo deberían ser los residuos celulares: los subproductos del metabolismo celular, de las funciones vitales de la célula. Esas pequeñas moléculas de residuos pueden ser eliminadas con facilidad a través de los sistemas sanguíneo y linfático, virtualmente sin tensión para el cuerpo. No deberían quedar residuos dejados por la propia comida. Los residuos así son el gran problema, lo que ocasiona el envejecimiento, la degeneración y la degradación celular. Con la moderna comida procesada, la alimentación comercial, a menudo más de la mitad resulta no digerible, un residuo inerte, desechos que atascan, que se incrustan allí donde pueden:

- Las articulaciones, la sangre, cualquier órgano, la piel, el colon, los músculos...

La verdadera comida nutre y limpia. Es medicina de verdad, sin efectos secundarios, sin residuos sobrantes, sin toxicidad.

La comida es una clase de medicina diferente de los fármacos. La comida es la medicina que tomamos cuando estamos bien, a fin de estar bien, a fin de construir nuestras reservas de inmunidad y resistencia. Sus efectos son lentos, suaves y acumulativos. Cada día de salud es una oportunidad para cargar con vitaminas, minerales, enzimas y nutrientes utilizables, y para hacer depósitos en la cuenta de la Salud. Según este modelo, las personas deberían estar cada vez más sanas a medida que se hacen mayores, no más enfermas, como se nos ha hecho creer a través del control mediático como el ejercido por Rockefeller.

La herbología clásica china, que es la base de la acupuntura, siempre ha dividido las hierbas en dos grupos:

- hierbas de comer (de clase superior)
- hierbas medicinales (que sirven de ayuda)

Las hierbas de comer, como la equinácea, las zanahorias, los rábanos, etc., pueden ser comidas todo el tiempo, sin que el cuerpo reaccione con efecto bifásico. Las hierbas medicinales, como el sello de oro (hidratis) y miles de otras, producen un suave efecto de control, y por tanto solo deben ser utilizadas temporalmente (Black, p. 87) La herbología es un tema muy complejo, y nos ha rodeado durante varios miles de años más que la moderna teoría farmacéutica sintética. Cuando escuchas que alguien habla acerca de "los peligros de las hierbas", implicando que deberían ser evitadas por completo, lo que parece habitualmente es que se trata de alguien que no tiene ningún tipo de conocimiento en terapia herbal.

Si caemos enfermos, es el momento de dejar de comer y darle al cuerpo la oportunidad de ponerse al día con sus esfuerzos de desintoxicación. Hace años, el famoso médico de Colorado, JH Tilden, lo expresó así:

"Es un crimen darle de comer algo al enfermo. No debería dársele comida alguna hasta que todos los síntomas hubieran desaparecido... La vida del paciente depende de que se libere de la comida descompuesta que todavía queda en los intestinos, antes de que absorba demasiada putrefacción y pueda causarle la muerte" - **Toxemia explicada**, p. 99

El propio Hipócrates coincide en ello:

"Tal como esté la sangre, así está el hombre, él es tan fuerte o tan débil como ésta sea".

La gran diferencia entre los alimentos y los fármacos, especialmente cuando hablamos de enfermedad degenerativa, crónica, es que solo los alimentos pueden sanar, porque únicamente los alimentos dependen de los sistemas de sanación internos del cuerpo proporcionando un apoyo sencillo y gentil en dosis fisiológicas. Los fármacos, que abruman los delicados sistemas interconectados del cuerpo, nunca pueden aportar salud a largo plazo, porque vienen en potentes y elevadas dosis farmacológicas, que resultan tóxicas por su misma naturaleza.

La Asociación de 'Maníacos' Americanos – AMA

La rama política de los poderes alópatas de EE.UU. se denomina AMA. La American Medical Association es el segundo mayor grupo de presión en Washington, justo detrás del grupo del petróleo (AMA News, 8 Junio 1979). Si se examina su historia, a uno le asalta la idea de que al AMA no le preocupa ni la salud, ni la longevidad ni una calidad mejor de vida para el pueblo estadounidense. El AMA es un organismo político, un grupo de presión comercial, solo eso. Su pretensión de presentarse como sinónimo de la profesión médica, o del poder que gobierna a la medicina estadounidense es como dice John Robbins, parecido a decir que la American Bar Association (Colegio de abogados de EE.UU.) se autodenomina la Asociación de Justicia de EE.UU. (Robbins, p. 96)

AMA es una organización voluntaria, sin autoridad legal sobre los doctores en medicina. AMA, como cualquier grupo de presión comercial, está enfocado en una sola y única cosa: incrementar los beneficios y el poder de sus constituyentes, sus miembros, los cárteles del fármaco, y las asociaciones hospitalarias. AMA es un pulpo mediático cuyo control se siente invasivamente en las opiniones de los periódicos, revistas, revistas médicas, y libros de texto médicos, TV, la FDA, el FTC (Federal Trade Commission – Comisión Federal de Comercio), la industria de las aseguradoras y en especial, en el Congreso. Aquí no estamos hablando de influencia, hablamos de control. Hay una gran diferencia.

¿Un pulpo mediático? Así es. Diariamente AMA envía mensajes de un minuto a **5.000** emisoras de radio; semanalmente AMA envía notas de prensa a unos **4.000** periodistas 'científicos' (Robbins, p.182) De todas las revistas médicas estadounidenses, JAMA es la más ampliamente leída y aceptada, con una circulación que supera los 750.000 ejemplares. Toda una hazaña para una publicación gremial, ¿no te parece? ¿Crees que este tipo de influencia generalizada tiene algo que ver con el constante flujo de "avances" y procedimientos farmacológicos que escuchamos habitualmente en la radio, la TV y los periódicos, presentadas como noticias serias? (ver p. 33)

El primer verdadero director de AMA, **Morris Fishbein**, nunca se graduó en la facultad de medicina, ni llegó a practicar la medicina ni un solo día de su vida. Sus credenciales eran todas políticas (Morris Bealle, The Drug Story). Su enfoque era simple: acabar con la libertad médica en Estados Unidos. Cualquier cura natural, o terapia holística, que no implicase la venta de productos farmacéuticos y la promoción de la cirugía, era suprimido, calumniado y perseguido activamente por los perros de presa de Fishbein: la FDA y el FTC. Los sanadores holísticos y las curas naturales fueron vilipendiados y aplastados durante décadas. La historia está contada detalladamente en *Ataque a la libertad médica*, de Lisa, y también el *La Historia del Fármaco*, de Bealle. Es un oscuro capítulo en la historia de la humanidad, cuanto más vas descubriendo de todo eso, menos ganas te quedan de saber. Lo que nos impulsa a buscar y comprender las fuerzas que hoy en día están en juego no tiene que ver ni con paranoia ni con la promoción de lo negativo, es la turbulencia fundamental que trata de conseguir algo de equilibrio a partir de la traición del pasado.

Fue Fishbein quien arregló el matrimonio entre la profesión médica y la industria del tabaco, cuya íntima colaboración se prolongó durante casi cuarenta años. El Sr. Fishbein, junto con Philip Morris, puso en marcha el programa de anuncios sobre cigarrillos en JAMA que duró 20 años. Publicados también en números antiguos de cualquier revista popular, como Life y Time, de los años 1930, 1940 y 1950, estos anuncios tienen a doctores en medicina exaltando constantemente los diversos beneficios del tabaco: buena digestión, relajación, etc. etc. Anuncios del tipo de "nueve de cada diez médicos recomiendan estos cigarrillos", estaban por todas partes, como cualquier veterano puede confirmar.



Un anuncio publicado en 1933 en el *Journal of the American Medical Association* (JAMA), indicaba: **“Se aconsejó a los pacientes con tos que se cambiasen a los cigarrillos Philip Morris. En tres de cada cuatro casos, las toses desaparecieron totalmente”**.

A pesar de los estudios realizados en 1925, y luego posteriormente en 1938, en los que se mostraba claramente que existía una relación entre tabaco y cáncer, Fishbein siguió dirigiendo la campaña publicitaria durante muchos años. (Robbins, p. 204). Eso es poderío. Por este ‘favor’, Fishbein percibió anualmente mucho más dinero que por su sueldo como director de AMA (Rorty).

En el capítulo 11 de su libro *Reclamando nuestra salud*,¹⁵ **John Robbins** resumió magistralmente la ostentosa colaboración entre medicina y tabaco.

A pesar de que en la actualidad el cáncer de pulmón encabeza la lista de cánceres en EE.UU., todavía es fácil ver el poder de la industria del tabaco/médica, al leer los anuncios de advertencia en las cajetillas de cigarrillos. Hace pocos años ponían *“Las autoridades sanitarias han determinado que fumar es peligroso para la salud”*. Ahora hace poco lo han cambiado por la actual advertencia:

“Aviso de las autoridades sanitarias: dejar de fumar reduce en gran medida graves riesgos para la salud”

Son palabras cuidadosamente escogidas, que cambian según sople el viento de la política y de los compromisos, como lo siguiente:

“Las autoridades sanitarias afirman que no deberías fumar”

En 1963, AMA formó un grupito al que denominó *“El Comité contra la charlatanería”* (ver p. 36), que sigue de plena actualidad, con el caso Koren de 1998, en el que la FTC (Comisión Federal de Comercio), como frente de partes “no identificadas”, está intentando cambiar lo que ha sido la quiropráctica durante los últimos 100 años, y silenciar a los quiroprácticos para que no describan los beneficios demostrados de su arte. Probablemente la FTC pierda, pero con financiamiento ilimitado del dinero de los contribuyentes, a la FTC le importa realmente muy poco ganar o perder. El objetivo político alópata es el mismo que siempre ha sido: Acosar y eliminar a los proveedores de medicinas holísticas, a cualquiera implicado en el ámbito del cuidado de la salud, que no utilice fármacos y cirugía. Cuando se resuelva la demanda, seguramente saldrán con cualquier otra cosa. Eso no ha cambiado desde 1847.

¿Que no es científico? ¡Necesitas ponerte al día!

A lo largo de los años, la medicina alópata ha criticado siempre a la medicina holística aferrándose al mismo argumento, que persiste intacto hasta la actualidad: la medicina alternativa no es científica, no está demostrada, no está apoyada por ensayos clínicos controlados, no está documentada en revistas revisadas por pares, y es anecdótica. Hasta ahora no han dicho que la alternativa no funcione, solo que no ha sido

15 *Reclaiming Our Health: Exploding the Medical Myth and Embracing the Source of True Healing*, (1996).- John Robbins

demostrada su eficacia. Ello implica que la corriente principal alópata es objetivamente *científica*, y demostrada a través de la investigación clínica.

Con tales afirmaciones hay dos grandes problemas.

1. Es comparar manzanas con naranjas.
2. Esa “*ciencia*” no es realmente tan científica.

Manzanas y naranjas. Son dos cosas diferentes, dos modelos totalmente diferentes. La medicina alternativa no solo es una forma diferente de tratar las enfermedades. No compite con ninguna en el mercado del cuidado de enfermedades. La medicina holística no ‘cura’ enfermedades, promueve una condición saludable que no conduzca a enfermar, purificando el terreno biológico y permitiendo que el cuerpo exprese su potencial natural. Siempre.

La gente sana no enferma. No pilla resfriados, ni tiene dolor de cabeza, ni padece artritis, diabetes, enfermedades cardíacas o cáncer... Simplemente, *no enferma*. La medicina holística no ronda por allí esperando a que asome una u otra enfermedad. La medicina holística es algo que haces diariamente, ya sea que te encuentres bien o mal. No es ninguna cura, es un *estilo de vida*, una calidad de vida mejorada.

Dean Black habla de datos empíricos que resultan tan válidos como los estudios ‘controlados’ (o más). [Empírico significa que lo que generalmente se ha demostrado válido y que funciona durante un montón de años, no necesita ser “demostrado”.](#)

He aquí un ejemplo: durante siglos, los propietarios de caballos han puesto tradicionalmente peces dorados en los abrevaderos de sus caballos, para evitar la formación de algas. Ahora bien, nadie se ha lanzado nunca a dirigir estudios formales para demostrar que es algo que funciona, pero cualquiera con dos dedos de frente sabe empíricamente que el agua permanece más limpia, y debe cambiarse menos frecuentemente si en los abrevaderos hay peces dorados.

También buena parte de la alopátia es empírica. La aspirina, por ejemplo, una de los fármacos más habituales en todo el mundo, pero que nunca ha sido demostrada mediante ensayos científicos. Nunca se realizaron ensayos controlados de la efectividad de la aspirina. Pero es un fármaco, y arroja unos resultados muy persistentes: anualmente se consumen 20.000 toneladas de aspirinas (*Limits to Medicine*).

Es por lo mismo que la propia cirugía nunca se ha sometido a ensayos clínicos. Es solo una tradición, empírica. Con las modernas cirugías exploratorias opcionales, y las últimas cirugías ‘profilácticas’ (no las del tipo de *por si acaso*), parece ahora que el ánimo es frívolo, arrogante, extirpando una u otra parte del cuerpo.

De forma diferente, la fuerza de los métodos holísticos reside a menudo en su valor empíricamente demostrable. Por decir que la quiropráctica ha estado en práctica desde hace más de un siglo, y ha cuidado a millones de personas. Los beneficios de la corrección de la columna vertebral se demuestran y comprenden fácilmente. La quiropráctica no tiene que ser “demostrada”, excepto ante un abogado o ante alguien con la agenda política de atacarla.

Lo mismo pasa con la acupuntura. Los 12 meridianos, y los miles de hierbas utilizadas por los acupuntores, ninguno ha sido “demostrado” mediante estudios estrictamente “científicos”. La acupuntura sigue a nuestro alrededor después de 4.000 años de utilización, y las personas todavía la eligen como un tratamiento útil. Lo mismo sucede con las diluciones infinitesimales utilizadas en homeopatía, que nunca han aparecido en artículos publicados en el *New England Journal of Medicine*, después de haber demostrado su efectividad con estudios de doble ciego.

La postura alópata hace como que todos los fármacos y procedimientos han sido exhaustivamente ensayados en estudios objetivos de investigación científica, para garantizar tanto la seguridad como la efectividad. Pero en esa pretensión hay algunos problemas básicos.

En primer lugar, en un estudio “controlado”, los científicos aparentan estar ensayando algún fármaco a través de aislar una sola variable, y manteniendo invariables todos los demás factores, a fin de demostrar la efectividad del fármaco. La única manera de hacer esto es colocar a los sujetos en una posición de

incertidumbre e indefensión: el estudio de “doble ciego”. Eso significa que supuestamente ni los investigadores ni los sujetos saben quién está recibiendo el fármaco y quién está recibiendo el placebo. Lo cierto es que toda la estructura de este tipo de diseño tiene fallos. ¿Por qué? Porque estamos tratando con los sistemas innatos de sanación del cuerpo humano. Y no reacciona con normalidad en una situación de indefensión e incertidumbre, porque esa no es una condición normal, no es como las personas viven su vida. Por tanto, los resultados de estas situaciones artificiales, como el consagrado estudio de doble ciego, van a resultar esencialmente un sin sentido cuando se apliquen a la fisiología cotidiana normal de un humano sano.

Rene Dubos ya en 1957, vio con claridad a través de esta ilusión:

“Idealmente, el experimentar trabaja en un sistema cerrado, afectado solo por los determinantes que él mismo ha introducido, en condiciones que él ha seleccionado. Sin embargo, lo que es natural es que los acontecimientos nunca se produzcan en un sistema cerrado. Están determinados y modificados por circunstancias y fuerzas que no pueden ser previstas y mucho menos, controladas” - El espejismo de la salud.

Ese es el primer problema. Luego está el problema de la política de presentación de datos. El fraude en la presentación de datos utilizados en los artículos de las revistas médicas prolifera. John Braithwaite, doctor en medicina, e investigador de la ONU, junto con el autor de un estudio titulado “*Crimen Corporativo en la Industria Farmacéutica*” ha documentado meticulosamente el tipo de datos falsos autóctonos asociados con “estudios” de muchos países, incluso de aquellos que han sido publicados en las revistas “revisadas por pares”:

“La invención de datos está tan extendida, que en la industria farmacéutica japonesa se denomina “fabricación”, y en Estados Unidos, “graftear” o “etiquetar en seco”... Las empresas farmacéuticas se ven muy tentadas a despistar a las autoridades sanitarias sobre la seguridad de sus productos... Investigaciones realizadas sobre el fraude científico en EE.UU. han mostrado que existe un problema sustancial de seguridad en los ensayos de fármacos en EE.UU., tal como ha sido ya documentado en Japón”.

No hace falta pensar mucho para darse cuenta del porqué. Una empresa farmacéutica puede gastarse 100 millones de dólares en cinco años de experimentación para poner a prueba y conseguir que un fármaco sea aprobado por la FDA. Puesto que son ellos mismos quienes pagan la “investigación”, ¿adivina qué pasa con los datos que no salen favorables como esperaban? Lo más habitual es que se cancele el estudio. Y con los investigadores intentando conseguir financiación para la siguiente fase de investigación el fármaco, ¿qué crees que se recompensará, los resultados positivos o los resultados negativos del fármaco que se está estudiando?

La experiencia clínica es circunstancial

Circunstancial también es otra de las palabras favoritas para demoler la medicina holística. Los alópatas dicen que los métodos holísticos no son científicos porque los resultados son simplemente anecdóticos, queriendo decir con ello que son caso por caso. Sin embargo, el verdadero significado de circunstancial es que es *la historia de un caso*. En realidad, en la práctica de la medicina nada importa más que la historia del caso. Trata de como las vidas de las personas se ven realmente afectadas por la enfermedad y por la salud; el historial es lo que realmente le ocurre a las personas, a las personas *reales*, a los pacientes de verdad que pasan por la puerta.

La cuestión aquí es que las historias de casos verdaderos no pueden ser controladas por estudios comprados y pagados por aquellos cuyos intereses se ven beneficiados por cierto resultado. Los estudios “científicos”, y la elaboración de informes pueden ser controlados mediante consideraciones políticas y económicas, los temas de investigación que no resultan atractivos nunca consiguen financiación; los datos que no resultan convenientes a menudo son ignorados, o no se informa de ellos. En cambio, los pacientes que realmente pasan por la puerta no están sometidos a ningún proyecto de investigación.

Los cientos de casos, casos individuales anecdóticos, que se acumulan año tras año, son los que pueden darle a un médico la más valiosa fuente de información posible: la observación clínica. Los años de experiencia, y la observación clínica, no deben ser trivializados como algo intrínsecamente inferior a la “verdadera *ciencia*” que sale publicada en las revistas médicas.

La corriente ortodoxa de medicina puede utilizar esta estrategia de bautizar como “anecdótico o circunstancial” no solo a las ideas holísticas, sino también a cualquier idea o investigación médica que esté empezando a “salirse del redil” de la economía farmacéutica. Las nuevas ideas no son bienvenidas hasta que se ha delimitado su perspectiva. Por el momento, solo es preciso recordar que la palabra “circunstancial, o anecdótico” es una luz roja descalificadora que significa “*tenemos en frente un posible cuento chino*”.

¿Científico?

Anualmente se producen como mínimo **100.000 muertes** relacionadas con los fármacos de receta, debidamente prescritos y recetados. Espera un minuto, ¿todos esos fármacos fueron sometidos a ensayos clínicos controlados, aleatorizados, de doble ciego? Por tanto, todos ellos fueron “científicamente demostrados” que funcionaban, ¿correcto? Se han empleado los procedimientos de ensayo más rigurosamente científicos para que solo los fármacos que hayan pasado satisfactoriamente por ellos puedan salir al mercado, ¿no es así? Por tanto, la postura adoptada es que la medicina alternativa no es reproducible en ensayos clínicos como sí lo es la ‘verdadera medicina’. La pregunta para estos productos que han superado todos sus propios procesos científicos es ¿por qué cada año se retiran del mercado 160 de esos productos, para ser reemplazados por un número igual? ¿Y por qué han resultado *mortales* para todas esas personas? Quizá haya llegado el momento de empezar a preguntárselo.

Un ejemplo reciente es la aprobación por parte de la FDA de una nueva vacuna para la enfermedad de Lyme (M2 Presswire, 23 diciembre 1998). El único problema es que admiten que solo es efectiva en el 50% de los casos. Es para pensárselo. Se trata de un nuevo fármaco que ha superado con éxito todo el ritual de ensayos, obteniendo la aprobación, y que ahora los médicos pueden recetar y vender. ¿Y tiene un 50 % de eficacia? Sí, ¡pero ha sido probada ‘científicamente’! No es de extrañar que los efectos secundarios de los fármacos adecuadamente recetados sea ahora la CUARTA causa principal de muerte.

He aquí otro ejemplo de ‘ciencia’. Ciba-Geigy, el gigante suizo farmacéutico que sacó el *Ritalin*, fue condenado por un tribunal de Tokio a pagar 17 millones de dólares en concepto de indemnización, al demostrarse que su fármaco *Oxychinol* había ocasionado por lo menos 100 muertes, y 30.000 casos de ceguera o parálisis. (Ruesch, p.18) ¿Para qué servía el fármaco? ¿Para la indigestión cuando se está de viaje! El fármaco se vendió en Japón con 168 nombres diferentes. [Tras ser multado, Ciba-Geigy siguió comercializando el fármaco por todo el mundo](#) (Conferencia de Prensa de Ginebra sobre el SMON¹⁶)

Resumiendo: si la medicina alópata es tan científica y está tan científicamente y meticulosamente demostrada, ¿por qué presenta tan deplorables resultados en cuanto a efectividad? ¿Qué hacemos con la enfermedad? ¿Estamos cada vez más sanos o más enfermos? Si está funcionando tan bien, ¿por qué las personas se están gastando 30.000 millones de dólares directamente de sus bolsillos en las alternativas (JAMA, abril 98), muchas de ellas realmente precarias.

Especialmente ahora, con el funcionamiento de Internet, va quedando cada vez más en evidencia la incapacidad de la medicina alópata para cumplir con lo prometido:

- Continuo incremento de enfermedades degenerativas en 1 de cada 12 bebés nacidos en Estados Unidos con defectos de nacimiento (Lesso, p.5)
- EE.UU. ocupa el puesto n.º 22 en mortandad infantil en comparación con otras naciones (UNICEF), teniendo el mayor presupuesto sanitario de su historia, 1,2 billones de dólares.
- Cada año aumenta el número de muertes por cáncer y cardiopatías (*Vital Statistics 1950-1994*).
- Incremento de las enfermedades y muertes por causas iatrogénicas (producidas en hospitales)- (Jonas, p.1616)

16 SMON = *Subacute myelo-optic neuropathy*. Neuropatía subaguda mielo-óptica.

- Incremento en muertes y complicaciones derivadas de las vacunaciones infantiles estándar (*Sanctity of Human Blood*).

Su abrevadero rebosa

No quiero extenderme en esta idea, pero en cualquier discusión sobre la moderna atención sanitaria estadounidense es fundamental no acomodarse demasiado en asuntos filosóficos, sin conocer lo que realmente determina la dirección de la política médica ortodoxa: el beneficio. Hoy en día, las organizaciones que gestionan la salud ya no las dirigen médicos, las dirigen ejecutivos de corporaciones. Mientras intentas comprender cómo las cosas han podido salirse tanto de madre, ten lo siguiente en mente:

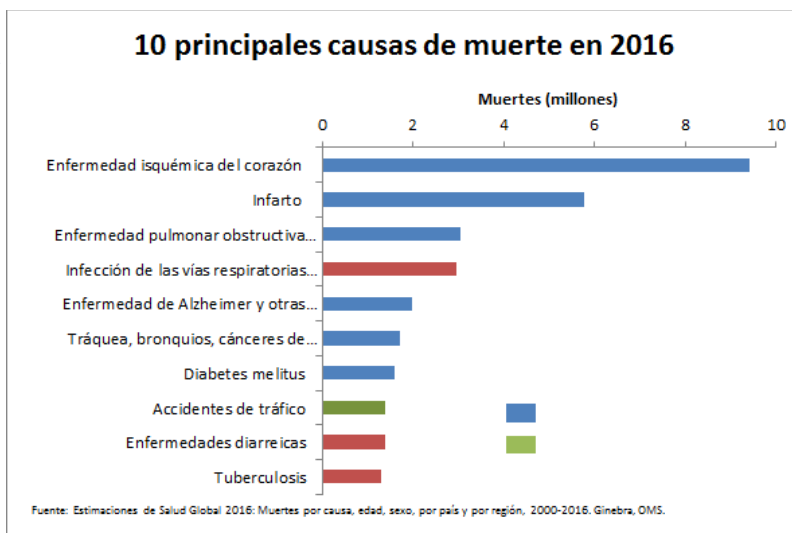
- entre 1959 y 1979 el índice de precios al consumo aumentó un 74%. En el mismo período, el costo de la atención sanitaria aumentó un 220%. *Limits to Medicine*, p.2
- En 1939 el presupuesto médico era de 3,5 mil millones (Carreri, p.80)
- En 1985 el presupuesto médico fue de 360 mil millones anuales (Alan Levin)
- En 1991 el presupuesto médico fue de 750 mil millones anuales (Alan Levin)
- En 1999 el presupuesto médico superó los 1,2 billones anuales.

¿De qué mueren los estadounidenses?

Cada año la palman 2,3 millones de estadounidenses (*Vital Statistics, 1999*), por las siguientes causas:

10 principales causas de muerte en EE.UU. (1999)

1. enfermedad cardíaca	720.000
2. cáncer	539.000
3. infarto	159.000
4. enfermedad pulmonar	109.000
5. accidentes	95.000
6. neumonía, gripe	84.000
7. diabetes	62.000
8. suicidio	30.000
9. enfermedad renal	25.000
10. enfermedad hepática	25.000
Total:	1.800.000



Según *Vital Statistics*, la publicación estándar del NHS (Servicio Nacional de Salud) y de los CDS (Centros de control de Enfermedades), el medio millón restante de muertes tienen causas variadas, como homicidio, SIDA, mordedura de serpiente, y enfermedades menos comunes.

Observa ahora de qué manera se distorsionan las estadísticas. Según las fuentes que siguen, sabemos que por lo menos 400.000 muertes son producidas por errores médicos y fármacos recetados.

"Entre 150.000 y 300.000 estadounidenses resultan dañados o muertos anualmente debidos a negligencia médica (es decir, enfermedades mal tratadas, cirugías, reacciones a fármacos y fármacos recetados incorrectamente)" - Wall Street Journal, 13 de enero de 1993.

Lo mismo que tenemos muertes a partir de los fármacos, las tenemos a partir de los errores médicos. A las 100.000 personas que anualmente mueren por fármacos, hay 180.000 pacientes más que mueren anualmente por errores médicos, por daños mientras están en el hospital, y otro millón que resultan dañados. Son datos del *Journal of the American Medical Association*, 5 julio 1995, n.º 274, págs. 29-34

Una fuente más reciente es la sorprendente admisión del doctor en medicina David Lawrence, Director Ejecutivo de Kaiser Permanente¹⁷. En número del 15 de julio de 1999 del Oakland Tribune, el Dr. Lawrence afirma que las negligencias médicas son actualmente responsables de la muerte de 400.000 estadounidenses cada año, más que todas las muertes juntas producidas por el alcohol, las armas de fuego y el tabaco (Rosenblatt).

Según la fuente, las cifras difieren, **Ralph Nader**, JAMA abril 98, JAMA, 5 julio 5 1995, Wall St. Journal, Oakland Tribune julio de 1999, pero todos concuerdan en que: **anualmente mueren más estadounidenses por fármacos recetados de los que murieron durante toda la Guerra del Vietnam (55.000), y la Batalla de Gettysburg (50.000), juntas.** Probablemente bastantes más. ¿Quién ha escuchado objeciones por ello? ¿Dónde se ha visto manifestada la indignación?

Las estimaciones médicas más conservadoras indican una cifra total de 300.000 muertes anuales por fármacos prescritos y negligencias hospitalarias. Probablemente sean 10 veces más, tal como el editor del número de abril 1998 de JAMA indicaba en su editorial (p. 1216). Si el número de muertes por estas dos causas combinadas fuera sólo el doble de estas cifras más bajas y conservadoras, las muertes por negligencia médica y efectos derivados de los fármacos se colocarían como primera causa de muerte en EE.UU. en la actualidad, cosa más que probable.

Si revisamos las diez causas principales de muerte vemos que los errores médicos ni siquiera aparecen en la lista de *Vital Statistics* como causa de muerte. ¿Cuántos errores médicos y efectos de fármacos han sido los responsables de los ataques cardíacos e infartos relacionados? Nadie lo sabe, porque no se indica. Pero repetimos, es muy posible que los errores médicos y los fármacos de receta sean actualmente la primera causa de muerte en Estados Unidos, especialmente si se considera la estimación del editor de JAMA de que sólo se informan un 10% de ellas.

No te extrañe si tu abuelo no quiere ir al hospital. A eso se le llama *Instinto de Supervivencia*.

El doble rasero

Los alópatas quieren que los tratamientos holísticos estén sometidos a los mismos “rigurosos” ensayos científicos que deben pasar los “verdaderos fármacos”.

Desean dar la impresión de que la farmacología imperante y los procedimientos hospitalarios estándar están “respaldados por investigaciones científicas”, y que por tanto no solo son seguros sino superiores a cualquier procedimiento de medicina alternativa. De esta manera, con ayuda de la legislación y de sus perros de ataque, la FDA y el FTC, los tratamientos naturales serán desterrados del mercado. Cada año se gastan 5,8 mil millones de dólares para reforzar dentro de la opinión pública la noción de “validez científica” de la medicina ortodoxa, a través de los anuncios publicitarios, los artículos en publicaciones médicas, y de los medios en general (CLA, enero 1999)

Pero, ¿Son de verdad científicos? Un total de un 80% de procedimientos quirúrgicos no han sido nunca ensayados en pruebas clínicas en cuanto a seguridad o eficacia. En cuanto al montón de maquinillas que parpadean por todo el hospital, no existen estándares de eficacia para que un instrumento sea introducido en la práctica, como no sea que a partir de entonces tiene un código en la facturación de las aseguradoras. Además, “...resulta sorprendente que no se exija a los médicos ningún certificado, emitido por parte de una organización profesional independiente, que demuestre que saben utilizar adecuadamente los dispositivos médicos que usan”. - Medicina on Trial, p. 47

La ciencia dejó de ser científica cuando el poder legislativo empezó a ser controlado por los grupos de presión farmacéuticos y petroleros. Y de eso hace ya un montón de tiempo. ¿Por qué pues el público

¹⁷ **Kaiser Permanente** es un consorcio dedicado a la salud basado en EE.UU. y fundado en 1945 por el industrial [Henry J. Kaiser](#) y el médico Sidney Garfield. Kaiser Permanente está compuesto por tres grupos interdependientes de entidades: la Kaiser Foundation Health Plan, Inc. (KFHP) y sus filiales regionales; Kaiser Foundation Hospitals; y los Grupos Médicos de la Permanente regional. En 2017 Kaiser Permanente funcionaba en ocho estados (Hawaii, Washington, Oregon, California, Colorado, Maryland, Virginia, Georgia), y en el Distrito de Columbia, y es la mayor organización de gestión sanitaria de EE.UU.

contempla instintivamente a los métodos alternativos como menos científicos que los fármacos y la cirugía, incluso aunque paradójicamente, los métodos holísticos estén siendo cada vez más buscados?

La respuesta tiene una sola palabra: **Condicionamiento**

Primero, y principalmente, por la publicidad. Los anuncios sobre fármacos son la mayor fuente de ingresos de las televisiones, de muchas revistas médicas y de muchas publicaciones no médicas. ¿Cuánto rato puedes estar mirando la tele sin ver algún anuncio de fármacos? ¿Cinco, diez minutos? ¿Cuántos anuncios ves en las pausas para publicidad sobre alguna técnica de tratamiento natural? Date cuenta, los anunciantes de las TV son lo que las 'alimenta'. ¿Crees que las empresas farmacológicas quieren ver programas que enseñen lo válidos que son los tratamientos holísticos naturales?

Segundo, las publicaciones médicas. Esto es realmente embarazoso. Las dos revistas médicas más respetadas de EE.UU. son *Journal of the American Medical Association*, y *New England Journal of Medicina*. Consigue algún número de cualquiera de ellas y empieza a hojearla. Te darás cuenta que literalmente, los artículos están plagados de anuncios de fármacos a todo color. Por tanto, ¿cuál es la opinión que crees que se va a apoyar en los pocos artículos que realmente están impresos entre esas páginas centrales? Tampoco resulta extraño ver incluso anuncios a toda página de MacDonald en esas importantes revistas médicas. ¿Revisadas por pares? ¿De qué nos sirve eso cuando todos los "pares" están luchando por las migajas del mismo plato?

Tercero, prensa popular. Otro ámbito donde vemos al Cártel del Fármaco gastar millones en publicidad es en la prensa popular: periódicos, revistas, libros. Cualquiera que crea que un periódico existe para informar, es que no ha prestado atención. No es más que postureo, los medios impresos es el único negocio que intenta hacer ver que no es un negocio. Los periódicos existen para hacer dinero. Hacen dinero vendiendo periódicos, poniendo publicidad, y presentando imágenes favorables de quienes detentan el poder. ¿No te has dado cuenta de que casi una vez por semana siempre hay alguna noticia sobre el último "avance" en algún fármaco o procedimiento? Puede que sea algo de verdad, o puede que sea sólo un adelanto del tipo de "pronto va a salir", a menudo tras una investigación provisional cuestionable. Esos artículos, aunque parezcan que informan, no lo hacen, son publicidad, se paga por ellos, son impuestos por las notas de prensa de AMA. Busca las credenciales del editor de "*Ciencia de Salud*", su anterior tarea posiblemente fuera la de crítico de cine.

Hace más de un siglo, **Leon Tolstoy** lo expresó así: "*Toda la actividad periodística y de la prensa es un prostíbulo intelectual del cual no se admite la retirada*" - carta a Prince V. 1871



Lo mismo pasa en *Time*, *Newsweek*, *The New Yorker*, o en cualquiera de los enormes conglomerados de revistas como Condé Nast. Mira los grandes anuncios. Son los que te indican la opinión que verás representada en la información "objetiva" de los artículos. Todo está allí, bajo la superficie.

En los últimos dos años se ha dado un paso audaz en la publicidad de las revistas: comercializar nuevos fármacos directamente al consumidor, así sabrán qué fármaco pedirle al médico. Anuncios que anteriormente solo aparecían en revistas médicas, ahora están surgiendo en las revistas de los quioscos (*Life*, junio 1999, pág. 13, 60 y 117). Da un paso atrás de este cínico mercantilismo, y mira lo que la industria está haciendo realmente. Están eliminando al intermediario. Ahora tenemos a personas totalmente legas y sin formación médica ni ningún tipo de credencial que creen que están suficientemente informados como para auto recetarse un fármaco, porque lo vieron en un anuncio de dos páginas en *Life* o en *Newsweek*. ¿Qué pasa con el historial del caso, los efectos secundarios, las interacciones del fármaco, o la opinión de un médico experimentado que decida la adecuación de un medicamento para un paciente determinado? ¿Qué está mal en esta imagen? ¿Te quedan todavía dudas acerca de quien está realmente dirigiendo el cotarro?

Los gamberros blancos van drogados

Con unos 12.000 fármacos en el mercado en cualquier momento dado (Gorman), casi 100 nuevos fármacos son aprobados cada dos años (*FDA Medical Officer's Report, 1998*). Veamos, ¿por qué pasa esto? ¿Por qué, después de todos ellos millones, y todos esos años de *ensayos científicos* una empresa no debería estar totalmente segura de que un fármaco es seguro y efectivo? ¿Por qué siempre están saliendo fármacos nuevos? No es que de año en año vayan siendo mejorados; nuestra salud no mejora precisamente debido a un incremento de calidad de nuestros fármacos.

He aquí porqué: los ensayos de verdad se llevan a cabo con pacientes humanos, una vez que el fármaco sale al mercado. Cuando hay suficientes personas que o bien mueren o bien presentan graves efectos secundarios con algún fármaco, como el DES, el Cloramfenicol, la Talidomida, el Fen-Phen, Seldane, la vacuna del rotavirus, y tantos otros, Y ADEMÁS el fármaco empieza a tener mala prensa, es entonces y solo entonces cuando la FDA lo saca del mercado. Incluso así, a menudo el fármaco sigue vendiéndose en Europa, Asia o Sudamérica.

Adivina cuantos fármacos se encuentran que presentan graves efectos secundarios tras haber sido comercializados: "En total, un 51 por ciento de los fármacos aprobados han presentado graves efectos adversos que no fueron detectados antes de ser aprobados". *JAMA 1998; 279:1571-1573*

¿Quiénes son aquí las ratas de laboratorio? ¿Es éste el alto nivel al que los alópatas quieren que suban los tratamientos holísticos? La cuestión es que exigen que las pruebas científicas que pretenden tener de las farmacéuticas deberían ser también exigidas a las terapias alternativas, pero sin toda la manipulación de datos e informes falseados.

La gente se cansa de ver morir a sus abuelos, y luego, una generación después, ver morir a sus padres de las mismas enfermedades. El baile y juego con las estadísticas están intentando mantenernos en el engaño de que todo va bien. Edad, raza, sexo, zona geográfica, todo un montón de datos que pueden difuminar fácilmente la conclusión real. Puedes retorcerlo tanto como quieras, pero hay algo que no cambia y que está frente a tus narices, como el elefante en la salita:

- Tenemos una atención sanitaria, y NO FUNCIONA. No estamos siendo más saludables, sino que cada vez estamos más enfermos.



"El verdadero milagro de la medicina moderna es diabólico. Consiste no sólo en hacer que los individuos sino las poblaciones enteras sobrevivan con niveles inhumanamente bajos de salud personal" - Ivan Illich, *Medical Nemesis*.

El investigador médico John Lesso también está de todo menos entusiasmado por la efectividad del enfoque predominante:

"La medicina alópata, conocida también como "medicina moderna", desgraciadamente ha sido en gran medida no eficiente en tratar con la mayoría de enfermedades, y las más de las veces provoca problemas posteriores. Irónicamente, la mayoría de nuestras dolencias actuales son el resultado directo de un estilo de vida y un medio ambiente inapropiados, por lo cual generalmente pueden ser prevenidos". Introducción de *"Health in Crisis"*.

Año tras año los fracasos de los fármacos y de la cirugía se hacen más difíciles de esconder. En Nov. De 1998, apareció en *JAMA* un estudio indicando que los estadounidenses ahora hacen anualmente 629 millones de visitas a terapeutas alternativos, en comparación con los 386 millones de visitas a sus médicos generales (Eisenman) El presupuesto total dedicado a los tratamientos alternativos se halla entre los 21 y los 32 mil millones de dólares. Actualmente, un 46 % de la población acude a terapeutas de medicinas alternativas. Se ha iniciado un cambio fundamental. Parece como si la definición de "alternativa" ha dejado ya de ser la manera correcta de nombrarlo.

Superioridad alópata

En enfoque alópata tiene, indudablemente, su ámbito de supremacía y lucimiento. Si tengo un accidente de moto en la carretera, y me parto la cara o me rompo un hueso, que no me lleven a un terapeuta holístico. La medicina alópata predominante ha evolucionado los procedimientos más avanzados en traumatismos de urgencia de la historia. En esas situaciones de vida o muerte, debería elegirse el enfoque predominante.

Crónicos

Sin embargo, casi un 80 % del tratamiento médico en este país es para afecciones crónicas. En 1995 se calculaba que el número de personas con 1 o más enfermedades crónicas era de casi 100 millones (JAMA 13 noviembre 1996). Los autores de aquel estudio concluían que los tratamientos médicos a menudo no resultan efectivos para las enfermedades crónicas, cosa que resulta evidente. Por tanto del presupuesto médico de 1,2 billones de dólares, lo que estamos diciendo es que casi 800 mil millones no están cumpliendo su cometido. ¡Debería hacerse algún tipo de reestructuración, porque se trata de nuestro dinero!

Quizá ahora el lector estará motivado, tan solo con que tenga una sombra de duda sobre cualquier situación y diagnóstico médico determinado, a buscar una segunda opinión. No una segunda opinión médica, sino una segunda opinión de salud, una de holística, basada no en lo que es bueno para el médico, o para el hospital, o para la aseguradora, sino en aquello que es lo mejor para la salud a largo plazo del paciente. En cualquier decisión médica que debas tomar, aplica los siguientes principios:

La ilusión de la libertad médica

La libertad médica es la idea de que el individuo debería poder elegir cualquier sistema terapéutico que sienta que restablecerá su salud. Desgraciadamente, tal libertad ha quedado excluida del cumplimiento de la Constitución. Si la libertad médica no está especificada, y garantizada, lo más probable es que un grupo de presión monopolice la atención sanitaria haciendo promulgar leyes que ilegalicen a su competencia, es decir a otros tipos de atención sanitaria.

“En los últimos 80 años, grupos médicos organizados y empresas farmacéuticas, utilizando abogados, sobornos, grupos de presión, empresas aseguradoras, y el brazo fuerte de la FDA han estado muy ocupados. Han corrompido a los cargos electos para que promulgasen leyes que eliminase todo tipo de competencia. Han aplastado a los Médicos Naturópatas, a la Medicina Natural, y la autoterapia. Su objetivo es monopolizar la atención sanitaria, y volvernos dependientes de los médicos y de los fármacos. La medicina organizada ha hecho que muchas hierbas terapéuticas, alimentos e incluso nutrientes fueran declarados ilegales”.

Los ejemplos son interminables. Se han pasado leyes disfrazadas como de “protección al público”, y los perros de ataque de la AMA, la FDA y el FTC, han recibido la orden de atacar cualquier método de sanación natural que no promocióne los fármacos y la cirugía. Han sido perseguidos sistemáticamente médicos que tenían grandes éxitos clínicos tratando cánceres con medicinas naturales, no con fármacos: Burzynski, Donsbach, Kelley, Anderson, Schulze, Hoxsey, Naessens

Practicando la sensatez sin licencia

El triunvirato que trata con la enfermedad y dirige actualmente EE.UU. -AMA, FDA y FTC- ha recibido el poder a través de la legislación para convertir en crimen capital la “práctica de la medicina sin licencia”, o a quien afirme tratar una enfermedad y no tenga licencia médica. Bien. Dime entonces, ¿de dónde sacaron ellos ese poder? ¿Quién les otorgó el derecho a determinar lo que constituye “medicina”, y lo que no lo constituye? ¿Cómo se puede legislar la ciencia? ¿Cómo puede tener lugar cualquier verdadero progreso científico?

La ilusión que los alópatas le han vendido a la gente es que esta legislación es “para la protección” de la gente, para protegerles del fraude, y que la gente no pueda ser distraída por locos charlatanes acientíficos que les desvíen de conseguir la verdadera medicina “científica” que necesitan. Pero, qué es más sagrado

creer, en la libertad de elección médica, o en proteger a la gente del fraude? Las personas podemos protegernos nosotras mismas del fraude. De hecho es exactamente lo que la libertad médica significa: tener el derecho de decidir por uno mismo lo que es un fraude y lo que es útil. Caso contrario es el zorro vigilando el gallinero.

Para que exista una verdadera libertad médica, debe haber en todo momento una amplia gama de opciones sanitarias disponibles, incluso las más extravagantes. Las que sean efectivas, sobrevivirán. La elección no debe estar sujeta a ser legislada, por el motivo evidente de que la política y el gran capital controlan a los legisladores. Es lo que hemos estado viendo a través de la historia, personas muriendo por ser obligadas a tomar medicaciones que en aquella época eran consideradas las más científicas, y que casualmente coincidían con las que habían sido investigadas y pagadas por los poderes que controlaban tanto las instalaciones de investigación médica como el poder legislativo que imponía los hallazgos de esa investigación.

En los Estados Unidos, actualmente, el único tipo de libertad médica que está en práctica es el más rencoroso. Las terapias alternativas periféricas sólo se les permite revolotear por el perímetro, sujetas a ser tomadas como objetivo y ser atacadas en cualquier momento en que el Triunvirato se le pase por la cabeza dar ejemplo en alguno. El control de los medios de comunicación, de la “ciencia”, y del sistema judicial pueden parar de golpe a cualquier empresa o terapeuta holísticos, como lo evidencia el libro de Walter “Options” sobre tecnologías suprimidas y desaparecidas.

¿Es *ilegal* que cualquier otro que no sea ‘doctor en medicina’ afirme curar una enfermedad? ¿Quiénes son los charlatanes? Busquemos cual es el índice de curación de las enfermedades degenerativas que se ha logrado en los últimos 75 años. Si el tratamiento principal -los fármacos recetados- es ahora la cuarta causa de muerte, según sus propias estadísticas, ¿quién está realizando falsas afirmaciones médicas aquí? ¿Acaso piensan que nadie se da cuenta de esto? El verdadero fraude que va en aumento es el suyo.

Conclusión

Recuerda esto: la medicina holística dice que el cuerpo puede generalmente sanarse a sí mismo. La medicina alópata dice que no puede, y que precisa de potentes intervenciones. La alopatía hace ver constantemente que “comprende” al cuerpo lo suficientemente bien como para tomar químicamente el control “por su propio bien”. Desgraciadamente, nuestras estadísticas de enfermedad demuestran lo contrario.

Cura rápida versus cambio del estilo de vida

La ilusión de la alopatía es que las enfermedades solo son deficiencias de químicos: la menopausia es una deficiencia de estrógenos, el dolor de cabeza es una deficiencia de aspirina, la diabetes es una falsa deficiencia de insulina, la enfermedad de la tiroides es una falsa deficiencia de la hormona tiroidea, la depresión es una deficiencia de Zoloft... Diagnosticaremos tu enfermedad y te daremos el fármaco químico que lo cura.

Muchas personas quieren una cura *inmediata*, y están dispuestos a no participar para nada en el proceso. Lo que quieren realmente es que alguien pare los molestos síntomas: la tos, el dolor de articulaciones, la fatiga, la inflamación, el cáncer, para así poder seguir con su actual ritmo de autoagresión.

Con este tipo de mentalidad, la medicina alópata no tiene ningún problema, al contrario, se siente más que feliz de reforzar la idea de “*No te preocupes por ello, nosotros nos ocupamos de todo*”. La alopatía quiere que las personas abduquen de responsabilizarse por su propia salud. ¿Cuántas veces le escuchaste a tu médico decir que no te preocupes por algún efecto secundario adverso, o por algún procedimiento, porque “los índices de curación” de aquel efecto secundario son “muy buenos”. Adelante, come lo que quieras, la dieta no tiene nada que ver con la enfermedad... Este argumento de venta lo compran a diario los desinformados.

El tratamiento holístico es más lento, menos dramático, y desafortunadamente, requiere algo de esfuerzo por parte del paciente. La cura holística no tapa síntomas, y realmente no ha acabado cuando el paciente

“se siente mejor”, puesto que es una curación que viene del interior, desde el sistema nervioso y sanguíneo. Los síntomas vienen y van día a día a medida que el cuerpo vuelve sobre sus pasos para recuperar la salud. Algunos días el paciente se siente bien, y otros días puede que no, pero en realidad no importa porque forma parte del proceso de sanación. La diferencia es que lo que cambia es un estilo de vida.

Un cambio de modelo mental abre todo un mundo de cientos de posibles estímulos diarios de salud en general, preguntando siempre, ¿cómo puedo apoyar al sistema inmunitario, como puedo reducir la fatiga, como puedo maximizar el flujo nervioso, como puedo construir mis reservas de nutrientes, como puedo mejorar la desintoxicación, como puedo mejorar la estamina... Todo lo que el paciente pone en su boca, todo lo que hace, es una decisión de salud que toma estas cuestiones en cuenta. Finalmente el paciente puede decir: Bien, a partir de ahí me ocupo yo, y se pone en el asiento del conductor. Hasta que cruza esa línea, el paciente estará siempre remoloneando, pretendiendo creer que cualquier otro pueda conocer su propio cuerpo mejor que él.

Los que se cansaron de ver morir a los padres de lo mismo que murieron los abuelos, buscan con desesperación métodos más seguros, más sensibles, como la homeopatía, la dieta, la acupuntura, el masaje, la quiropráctica, la quelación, la terapia de color, los suplementos nutricionales, el ejercicio, la reducción de estrés, y la desintoxicación de la sangre. Hay muchos doctores en medicina que han incorporado métodos holísticos a su práctica, ya que han visto los fracasos evidentes de demasiados fármacos...

Seamos realistas

Los más optimistas entre los terapeutas holísticos piensan que tarde o temprano los alópatas van a ver claro su error, y que se darán cuenta de que la salud solo puede proceder del interior, no del exterior del cuerpo.

Lo siento, chicos, la verdad es que los alópatas no van a cambiar, no pueden. La razón es sencilla: sus objetivos son diferentes. El objetivo de la alopátia no es y nunca lo ha sido ni puede serlo, promover la salud como una condición normal. La alopátia no puede aceptar la idea de que existe una inteligencia universal dentro del cuerpo, que ha hecho evolucionar a nuestra especie desde su vida en el océano, y que ha desarrollado cada sistema corporal a través de incontables milenios. Y que esa inteligencia es más sabia y más poderosa que los químicos fabricados por el hombre, químicos comercializados por los mercaderes que controlan tanto la ley como la medicina.

La alopátia necesita a los mercaderes, y los mercaderes necesitan la alopátia.

Date una vuelta por tu hospital más cercano. Fíjate en el cemento, en el cristal, en los suelos, en todos los coches del estacionamiento. Luego piensa en cuantos hospitales hay en la ciudad, en el estado, en la nación. Es un sistema que ha de ser alimentado y que se defenderá. Los financieros que dirigen todo el montaje alópata no predicen su caída a corto plazo solo porque algunas personas se estén dando cuenta de que no funciona. Ya tuvieron problemas mayores con anterioridad. El presupuesto de 1,2 billones de dólares del 2000 se prevé que sea de 2 billones para el 2010.

He aquí lo que realmente va a pasar, lo que ya está pasando. La medicina organizada debe reaccionar ante la creciente popularidad de las terapias alternativas. Ya han empezado a hacerlo, y el mensaje es alto y claro: los métodos naturales funcionan, siempre lo hemos sabido, y tenemos las mejores medicinas naturales que no interferirán con la medicación que tomas para el corazón, con el estrógeno, con tus ataques de alergia o con tus antidepresivos. Siéntete bien de forma natural y segura, y consulta con tu médico.

Vaya! Debería escribir anuncios. La cosa es que el empuje para absorber a la medicina alternativa ya está plenamente operativo. La medicina organizada utilizará la enorme maquinaria mediática de que dispone a fin de confundir, diluir y oscurecer los principios básicos de los métodos naturales de sanación, con el objetivo de intentar sumergir a la medicina alternativa dentro de su propia esfera. La acupuntura ha sido incluida en muchos de los grandes planes médicos.

La gente siente la verdad que hay en la vía holística: nutre el cuerpo, aliéntalo, apoya su propia sabiduría, elimina las interferencias y toxicidades, y sanará. Considerando el tamaño y fuerza comparados de las dos fuerzas que se oponen, la conciencia que va expandiéndose seguirá haciendo su lenta progresión hacia arriba, y su trayectoria depende de la capacidad de los maestros holísticos para demostrar los principios universales de sanación, crecimiento y vida.

Los métodos naturales funcionan, siempre lo hemos sabido. La creciente popularidad de las terapias alternativas constituyen un desafío a la medicina ortodoxa, y por encima de la influencia que puede pagar su costosa, repetitiva y descarada publicidad. Hace algo más de 300 años el filósofo alemán lo predijo. Dijo que habría una revolución científica, un largo período de análisis científico y de súper especialización en el que la "ciencia" sería adorada por encima de todo lo demás. Luego, finalmente, la rueda daría un nuevo giro y se produciría un despertar de la visión holística, y muchos de los enfoques "científicos" serían abandonados como primitivos y obsoletos.